

MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA  
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES  
COMISARIA GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS



# LA CUEVA DEL ASNO (LOS RABANOS. SORIA)

por

MANUEL FERNANDEZ-MIRANDA y RODRIGO DE BALBIN BERHMANN

ATA DEL NOTICARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO - PREHISTORIA II  
MADRID, 1973

C 1618/20

**Texto:** Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Dirección General de Bellas Artes.

**Edita:** Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaría General Técnica.

**Imprime:** Ruan, S. A. - Paseo de la Industria, s/n. - ALCOBENDAS (Madrid)

**Depósito legal:** M. Sep. 6.510 - 1973.

C 1618/20

11 JUN. 1975



# LA CUEVA DEL ASNO (LOS RABANOS. SORIA)

por

*Manuel Fernández-Miranda y Rodrigo de Balbin Berhmann*



R.148.771



## LA CUEVA DEL ASNO. (LOS RABANOS. SORIA)

### 1. SITUACION E HISTORIA DEL YACIMIENTO

Pretendemos con estas líneas dar a conocer los materiales de este yacimiento soriano, hoy prácticamente arruinado, que desde antiguo, en unos casos, y más recientemente en otros se encuentran depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Soria, fusión de los anteriores Numantino y Celtibérico, y que pudimos estudiar en un reciente viaje a Soria, gracias a la amabilidad de su director Juan Zozaya Stabel-Hansen que los puso a nuestra disposición, así como el resto de las instalaciones del Museo. Se trata de un grupo de materiales mezclados, procedentes evidentemente de distintos momentos culturales y que en repetidas ocasiones han sido objeto de citas y ligeras descripciones sin que hasta el presente, que sepamos, se hayan estudiado nunca en conjunto. Desgraciadamente faltan todo tipo de datos de excavación, que sólo en una ocasión, como más adelante referiremos, se realizó y de la que no se guarda en el citado Museo de Soria referencia alguna, por lo que sólo podemos dar la descripción de las piezas ya que hoy día, y según varias visitas que hicimos a la cueva, es prácticamente imposible realizar ningún tipo de excavación que permita tener datos seguros, pues el yacimiento, objeto de frecuentes visitas de excursionistas, ha sido removido, presumimos, en toda su extensión. En principio habíamos pensado incluir estas piezas en el estudio general de los materiales procedentes de castros de esta provincia que se encuentran igualmente depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Soria y que uno de nosotros publica en la revista «Celtiberia» (1), pero el tratarse de un yacimiento de distinto tipo, en principio, y su variación tipológica de ajuares, así como probablemente su distinta finalidad, que en el caso de la Cueva del Asno parece haber sido de enterramiento, aunque no podamos descartar fases esporádicas de «habitat», nos aconsejaron hacer una nota aparte que es la que ahora presentamos.

La Cueva del Asno se encuentra situada en la margen izquierda del Cañón del Duero, cerca de la ciudad de Soria, en unos terrenos denominados «Granja de Sinova», término municipal de Los Rábanos. Su acceso es relativamente fácil, lo que ha contribuido notablemente a su repetida visita con la consiguiente destrucción científica desde el punto de vista no sólo arqueológico, sino también ambiental, a partir del kilómetro 209 de la carretera de Medinaceli a Soria, desviándose por la comarcal que conduce al Caserío de Los Rábanos hasta llegar a la presa de Sinova, desde donde se toma un camino forestal, una vez atravesado el dique de contención de las aguas, que conduce directamente a una de las entradas de la caverna. También puede avanzarse por la margen del río, nada más cruzar la presa citada para luego ascender a cualquiera de las tres entradas señaladas en el plano, la segunda y la tercera de más difícil acceso y situadas en el predio denominado «Granja de Matamala», frente al Monte de Valhondo, término ya municipal de Soria. Su situación topográfica viene aproximadamente determinada por las coordenadas 1.º 12' 40" latitud

(1) FERNÁNDEZ-MIRANDA, MANUEL: Los castros de la cultura de los campos de urnas en la provincia de Soria. *Celtiberia*, 43.



Fig. 1.—Situación de la Cueva del Asno, en Los Rábanos (Soria).

este de Madrid y 41.º 42' 40" longitud norte dentro de la hoja núm. 350 (Soria) del mapa a escala 1 : 50.000 del Instituto Geográfico y Catastral de España (Fig. 1).

El yacimiento es, como ya dijimos, conocido desde antiguo, siendo la primera noticia unas curiosas líneas conservadas en un Libro de Bautizos de la parroquia de Los Rábanos y anotadas por Francisco Ruperto Enriquez, sacerdote destinado en dicho término a finales del siglo XVIII, que visitó varias veces la cueva entre 1785 y 1791, dejando anotadas observaciones varias de interés relativo pero seguramente las más meticulosas que poseemos y con el valor de haber sido hechas cuando la cueva aún no había sido saqueada. El texto fue publicado en transcripción por Clemente Saenz (2) hace ya algunos años, estando claro en él la existencia de numerosos restos de animales y enterramientos humanos, atestiguados por diversos cráneos y huesos largos, así como vasijas de tosca factura y un buen número de estalactitas y estalagmitas de las que hoy sólo quedan una pequeña parte, habiendo sido mutiladas muchas de ellas en fechas recientes. Posteriormente y durante la segunda década del presente siglo, la cueva fue objeto de rebuscas por un monje del no muy lejano Monasterio de Silos, el P. Saturio González, que durante muchos años de su vida se dedicó con insaciable espíritu coleccionista a recorrer Burgos y sus provincias limítrofes recogiendo todo tipo de obras de arte y arqueología con la idea de fundar un pequeño Museo en su convento. De la Cueva del Asno parece ser que recogió en diversas ocasiones fragmentos cerámicos y restos de enterramientos que trasladó a Silos sin que nunca diera a conocer sus hallazgos ni realizara el menor estudio científico de los mismos. Durante una de nuestras estancias en Soria para estudiar la cueva y sus materiales hicimos una breve excursión al Monasterio de Silos pero un por entonces reciente incendio unido al escaso interés que tras la muerte del P. Saturio González, acaecida hace ya algunos años, se había prestado a la parte de su colección de menos valor intrínseco, había hecho desaparecer totalmente los envoltorios y parte de los materiales allí recogidos, quedando la mayoría de ellos mezclados con otros de diversas procedencias por lo que no pudimos estudiarlos dándolos como definitivamente perdidos para la ciencia prehistórica.

Durante los años veinte Clemente Saenz García, Blas Taracena, entonces director del Museo Numantino y miembro de la Comisión Provincial de Monumentos de Soria, y otras personas más, realizaron una serie de prospecciones y trabajos de excavación cerca de la segunda entrada y en otros puntos de la cueva, que dio como resultado la publicación de una nota en la revista «Coleccionismo» titulada «Exploraciones arqueológicas en la Cueva del Asno (Soria)» en su año 1924, correspondiente a los números 136, 137 y 138, que no hemos podido consultar directamente pero que conocemos gracias a su reproducción en un artículo sobre la «Hoz del Duero en Soria» publicado en «Celtiberia» (3). En el citado artículo de Taracena, se describen los tipos cerámicos aparecidos, que en líneas generales se corresponde con los que nosotros hemos estudiado, y que en algunos casos debe tratarse muy presumiblemente de los mismos tipos de pastas, superficies, decoraciones, etc., llegando a la conclusión de que se trata de un yacimiento eneolítico inicial con falta de cerámica campaniforme y destino probablemente funerario en conexión con otros yacimientos semejantes del área soriana. Por la misma época Cabré, (4), siguiendo probablemente indicaciones de Saenz García (5), manifestó que en la Cueva del Asno se habían encontrado restos de industria magdalenense, pero esto no pudo comprobarse en las excavaciones de Taracena, quien, según su descripción de la cueva en la Carta Arqueológica de Soria, habla solamente de algunos hallazgos de «riñones de cuarzo» (6), seguramente los

(2) SAENZ, CLEMENTE: Un descubrimiento prehistórico en el siglo XVIII. Revista de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias. Actas del Congreso XIII (Lisboa, 1932). Tomo V, sección IV, Ciencias Naturales, Madrid, 1932, págs. 129 y siguientes.

(3) SAENZ GARCÍA, CLEMENTE: La hoz del Duero en Soria (Geología y Espeleología locales), IV. La Cueva del Asno. Celtiberia, 38, pág. 190 y ss.

(4) TARACENA AGUIRRE, BLAS: Carta Arqueológica de España. Soria. Madrid. C.S.I.C., 1941, pág. 140.

(5) SAENZ, CLEMENTE: ob. cit. nota 2, pág. 36.

(6) TARACENA AGUIRRE, BLAS: ob. cit., nota 4, pág. 139.

mismos cantos rodados de cuarcita con señales de uso de que nos habla en otra de sus notas Clemente Saenz (7). Además de los hallazgos de este tipo aparecieron también algunas cerámicas celtibéricas y romanas, que vienen a confirmar la continuidad de poblamiento tan característica de los yacimientos sorianos. Posteriormente a los trabajos de Taracena, y especialmente en los últimos veinte años, la cueva ha sido objeto de múltiples excursiones que, como ya dijimos más arriba, han ido saqueando paulatinamente el yacimiento hasta dejarlo en el actual estado de destrucción, mereciendo destacar únicamente la realización del plano que acompaña a esta Memoria y que fue realizado por sus firmantes dentro del Centro de Estudios Hidrográficos de Madrid hace ya algunos años. A unos y a otros agradecemos el permitir su reproducción. Nosotros, a parte de descubrir los materiales depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Soria, realizamos varias excursiones al tramo situado más al norte, el comprendido entre las salidas uno al oeste y dos y tres al este, y recogimos algunas cerámicas más que se depositaron igualmente en el citado Museo, pudiendo constatar, además, «in situ» la destrucción de las zonas en que, según las publicaciones ya citadas, se situaban las áreas de yacimiento, así como la mayor concentración de materiales en los alrededores de la salida número dos, en la que se aprecian además claramente las huellas de trabajo destinadas a hacerla más accesible, que se completa incluso con algún rudimentario nicho lateral en el pasillo de acceso que, evidentemente, se deben a la mano del hombre. Queda pues por explorar detenidamente, desde el punto de vista arqueológico, la galería situadas más al sur, aunque a primera vista parece igualmente muy removida y sin grandes posibilidades de que en su interior se hallen restos arqueológicos interesantes.

## 2. ESTUDIO GEOLOGICO DE LA CUEVA

La bibliografía geológica sobre la Cueva del Asno es asimismo antigua. Clemente Saenz García en su obra ya citada sobre la «Hoz del Duero en Soria» (8), cita la primera referencia a la cueva, del año 1890 en un estudio de Pedro Palacios, titulado «Descripción geológica de Soria», en la que se la define como una caverna labrada en calizas cenomanenses, continuando con una pequeña descripción de la galería situada más al norte, descripción que coincide con la posterior de Gabriel Puig y Larrad, publicada en el Boletín XXI del Mapa Geológico de España en 1896. Posteriormente, en el año 1909, Manuel Blasco Jiménez la incluyó en una de sus obras (9), haciendo una pequeña descripción del conjunto y afirmando extrañamente que no comprende cómo esta maravilla se ha podido formar en menos de 5.910 años. Así las cosas hay que esperar a los estudios de Clemente Saenz García que nos dan la primera visión científica, desde el punto de vista geológico, del yacimiento y sus contornos que nosotros utilizamos en nuestras visitas y ahora reproducimos abreviadamente.

La cueva está formada, a grandes rasgos, por dos grandes túneles en dirección aproximada oeste-este, de los que parten algunas pequeñas y estrechas galerías secundarias, unidos entre sí a la altura de la segunda entrada, y casi en el extremo más oriental del primero de los túneles, por una corta galería (Fig. 2). Nosotros describiremos, primero, la zona en que se encuentra la cueva y luego la galería situada más al norte, que es la que nos interesa más en esta parte del trabajo. La cueva se abre, como ya hemos dicho, en la pared izquierda del Cañón del Duero a unos sesenta o setenta metros de altura sobre el nivel original del río antes de la construcción de la presa de Sinova, en un paquete de calizas cretácicas senonenses que forman varios pliegues anticlinales cortados por el cañón del río,

(7) SAENZ, CLEMENTE: ob. cit., nota 2, pág. 136.

(8) SAENZ GARCÍA, CLEMENTE: ob. cit., nota 3.

(9) BLANCO JIMÉNEZ, MANUEL: Nomenclator de la provincia de Soria. Soria, 1909, pág. 429.

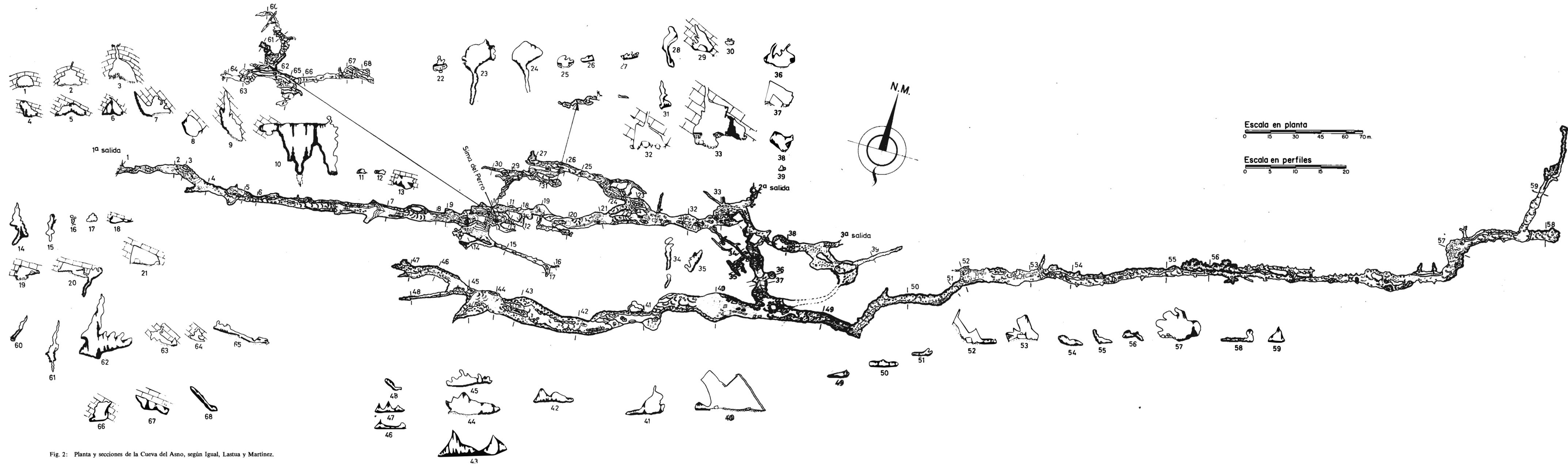


Fig. 2: Planta y secciones de la Cueva del Asno, según Igual, Lastua y Martínez.

comprimido entre conglomerados calizos oligocénicos y carnícolas garumnenses, formándose el anticlinal a partir de un núcleo margoso turonense. La cueva parece haberse formado en un período glaciario, quizá el mindeliense, cuando posiblemente el nivel del río al ascender en los momentos de deshielo se infiltraría entre las calizas quedando posteriormente seca y no recibiendo en la actualidad más afluencia hidráulica que las filtraciones de agua de lluvia, que han formado estalactitas y estalagmitas, algunas de gran belleza, y un suelo fósil sobre el aluvión perceptible en muchos de sus tramos (10).

La galería más al norte de la cueva, que es como ya hemos dicho la que más nos interesa en nuestro estudio, se inicia desde la entrada número uno, la situada más al oeste, con un tramo bastante regular y horizontal tras una reducida entrada abierta en las calizas senonenses con abundantes concreciones estalagmíticas en las paredes y frecuentes apariciones de un suelo también estalagmítico que en algunos sitios se ahueca por el asiento del piso arenoso inferior. Viene a continuación la denominada «Sima del Perro», formada por dos pozos comunicados entre sí, donde el techo se eleva para dar paso a la llamada «galería de los murciélagos», una de las zonas en que han aparecido frecuentemente restos de cerámicas y huesos, y donde en nuestras prospecciones encontramos los restos, muy revueltos, de lo que pudo haber sido un enterramiento por exposición en una balsa alargada abierta en el suelo estalagmítico. Dejando a la izquierda una galería transversal bastante angosta y sin aparente interés arqueológico, se llega a la zona inmediata a la segunda salida donde el techo se eleva considerablemente formando una espaciosa cámara en la que recogimos la mayor cantidad de cerámicas, así como constatamos la destrucción del yacimiento en este área. A continuación se abre la boca de la segunda salida, que como ya dijimos presenta a nuestro juicio huellas evidentes de obra artificial, quedando en su último tramo casi redondeada, con las paredes alisadas e indicios claros en ellas de unos orificios que nos recuerdan los nichos laterales de las cuevas de enterramiento de la Edad del Bronce peninsular. El orificio de salida formado por una boca de reducido tamaño se abre sobre el cantil del Duero que en esta zona es muy vertical haciendo muy difícil el acceso por esta parte.

### 3. DESCRIPCIÓN DE LOS MATERIALES

Las piezas que forman la base de nuestro estudio son las que se encuentran, como ya dijimos, depositadas en el Museo Arqueológico Provincial de Soria, aunque su forma de ingreso y datos que las acompañan son ciertamente diversos. Los más antiguos, desde el punto de vista de su incorporación a la institución soriana, parecen ser los resultantes de la campaña de excavación realizada por la Comisión Provincial de Monumentos bajo la dirección de Blas Taracena, en el año 1924 a que ya hicimos referencia. En el registro general del Museo, realizado en fecha posterior, solamente tenemos consignado que las piezas con número de inventario comprendido entre el 142 y el 209 corresponden a una campaña de Taracena en esta Cueva del Asno y aunque no se acompañan de más datos, siquiera de la fecha de su realización, presumimos que se trata de la misma, ya que no tenemos noticia de otras excavaciones que no sean las ya citadas de 1924. El resto de los materiales se divide en dos grandes grupos: uno formado por los sucesivos ingresos de hallazgos por parte de excursionistas y aficionados que han sido entregados al Museo, y otro por las piezas recogidas por nosotros en nuestras visitas al yacimiento. A esto hay que añadir algunas piezas que se encontraban depositadas en la Sociedad Deportiva y Excursionista de Madrid que nos fueron amablemente entregadas y que después de su estudio han sido igualmente depositadas en el Museo soriano. Las primeras de estos grupos se encontraban sin ningún tipo de indicación más que el de su procedencia y ni siquiera

(10) Para un mayor detalle de la formación geológica del Cañón del Duero y Cueva del Asno, consúltese el trabajo de Clemente Sáenz García ya citado en la nota 3.

tenían número de inventario, por lo que decidimos unir las a las recogidas por nosotros y darles a todas ellas una numeración precedida de la letra B. Quedan así diferenciados estos materiales de los de Taracena, cuya signatura es solamente un número. Hay que hacer, finalmente, la aclaración que de todas las piezas señaladas en el inventario del Museo como procedentes de la Cueva del Asno, y pese a nuestras búsquedas en los almacenes, ayudados por todo el personal del Museo, a quien desde aquí queremos expresar nuestro agradecimiento, sólo encontramos una parte, la mitad aproximadamente, sin que conozcamos en absoluto el paradero de las restantes piezas. Haremos a continuación la descripción detallada de los materiales, acompañada de dibujos y fotografías en los casos en que lo hemos creído necesario.

- 1.—Fragmento de fondo de vaso globular realizado en pasta de mala calidad, muy porosa con la superficie interior de color negro quemado y la exterior ocre claro (Inv. B-1).
- 2.—Fragmento de fondo plano con arranque de pared realizado en pasta de mala calidad muy quemada y superficies de color gris oscuro (Inv. B-2).
- 3.—Fragmento de fondo plano con las superficies alisadas realizado en pasta de buena calidad con buena cocción, el interior algo quemado y el exterior con color ocre. (Inv. B-3).
- 4.—Fragmento de fondo plano con pared lisa realizado en pasta de mala calidad muy mal cocida con la superficie interior de color negro quemado y la exterior de color rojo parduzco (Inv. B-4) (Fig. 3, 7).
- 5.—Fragmento de fondo de vaso plano con pared ligeramente curva realizado en pasta de mala calidad muy porosa y cocción irregular con la superficie exterior de color rojo parduzco muy basta y la interior alisada y de color negro (Inv. B-5) (Fig. 3, 13).
- 6.—Fragmento de fondo de vaso de pie plano y paredes rectas y oblicuas realizado en pasta de mala calidad y mala cocción con abundante grasante mineral y superficies de color rojo oscuro (Inv. B-6) (Fig. 3, 15).
- 7.—Fragmento de pared casi recta con arranque de fondo plano ligeramente levantado en su primera parte realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, y con algunos granos perceptibles de grasante. Presenta superficies de color rojo ladrillo, la interior alisada (Inv. B-7) (Fig. 3, 14).
- 8.—Fragmento de fondo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior alisada y de color gris oscuro y la exterior de color pardo rojizo (Inv. B-8).
- 9.—Fragmento de fondo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas la exterior de color gris oscuro y la interior ocre claro (Inv. B-9).
- 10.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mediana calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color pardo y la interior gris oscuro (Inv. B-10).
- 11.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mediana calidad, bastante porosa, con la superficie interior de color rojo ladrillo y la exterior alisada de color pardo (Inv. B-11).
- 12.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior de color rojo ladrillo y la exterior alisada de color pardo (Inv. B-12).
- 13.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior alisada de color gris oscuro (Inv. B-13).
- 14.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mediana calidad, bastante porosa, con la superficie interior de color rojo ladrillo y la exterior alisada de color pardo (Inv. B-14).
- 15.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de buena calidad, algo porosa y buena cocción, con superficies alisadas de color marrón claro (Inv. B-15).
- 16 a 20.—Fragmentos de fondos planos realizados en pastas de mala calidad y porosas, con superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-16 a B-20).
- 21.—Fragmento de pared con decoración de cordón realizado en pasta de buena calidad, con las superficies alisadas, la interior de color negro y la exterior rojo ladrillo (Inv. B-21).

22 a 43.—Fragmentos de pequeño tamaño de paredes decoradas a cordón y realizados sobre pastas porosas de mediana calidad y superficies alisadas, de color rojo ladrillo al exterior y gris plomizo al interior (Inv. B-22 a B-43).

44.—Fragmento de pared cóncava, decorada con una línea incisa en zig-zag, realizado en pasta de buena calidad con las superficies alisadas de color negro (Inv. B-44) (Fig. 3, 11).

45.—Fragmento de pared casi recta con tendencia a ensancharse, terminado en un borde sencillo y plano, por su parte superior con decoración incisa de uñas. Está realizado en pasta de mala calidad con las superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-45) (Fig. 3, 1).

46.—Fragmento de pared decorada con una línea horizontal de cordón, terminado en un borde ligeramente vuelto hacia el exterior, ondulado y decorado en su parte superior con círculos incisos. Está realizado en pasta porosa de mala calidad, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior negra (Inv. B-46) (Lám. 3, 4).

47.—Fragmento de pared vuelta hacia el exterior y terminado en un borde algo apuntado, ligeramente exvasado, realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior de color rojo ladrillo y la exterior gris claro (Inv. B-47) (Fig. 3, 2).

48.—Pequeño fragmento de pared curva, terminada en un borde sencillo y plano. En la pared presenta un asa de pico de loro invertido de sección horizontal. Está realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y mala cocción, con la superficie exterior muy quemada y la interior alisada, de color rojo ladrillo (Inv. B-48) (Fig. 3, 8).

49.—Fragmento de pared recta, terminado en un borde exvasado, realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y mala cocción, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior ocre claro (Inv. B-49).

50.—Fragmento de pared con asa de botón, realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa y buena cocción, con la superficie exterior de color rojo y la interior gris. (Inv. B-50).

51 a 56.—Fragmentos de paredes, terminados en bordes sencillos exvasados, realizados en pastas de buena calidad, con las superficies exteriores de color ocre claro y las interiores ocre oscuro (Inv. B-51 a B-56).

57.—Fragmento de pared curva con moldura en la parte superior, terminado en un borde sencillo y realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-57) (Fig. 3, 3).

58.—Fragmento de pared con decoración de cordón, realizado en pasta de mala calidad con abundante degreasante mineral y muy porosa, y superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-58).

59.—Fragmento de pared con decoración a cordón, terminado en un borde exvasado con las superficies de color rojo ladrillo al exterior y gris oscuro al interior, y pasta de mala calidad muy porosa (Inv. B-59).

60 a 62.—Fragmentos de paredes, terminados en bordes exvasados, realizados en pastas de buena calidad, con las superficies alisadas de color ocre claro al exterior, y oscuro el interior (Inv. B-60 a B-62).

63.—Fragmento de cuello muy entrante, terminado en un borde exvasado, realizado en pasta porosa de mala calidad y superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-63) (Fig. 3, 4).

64 a 70.—Fragmentos de fondos y paredes de cuencos semiesféricos realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, y superficies alisadas de color ocre (Inv. B-64 a B-70).

71.—Fragmento de pared con decoración incisa, de líneas profundas y bien marcadas, realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, y superficies alisadas de color rojo ladrillo (Inv. B-71) (Lám. 1, 5 y Fig. 3, 10).

72 a 84.—Fragmentos de fondos y paredes de cuencos semiesféricos realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, y superficies alisadas de color ocre (Inv. B-72 a B-84).

85.—Fragmento de pared de cuenco terminado en un borde sencillo ligeramente vuelto al interior con asa de amplia perforación central, de sección rectangular, realizado en

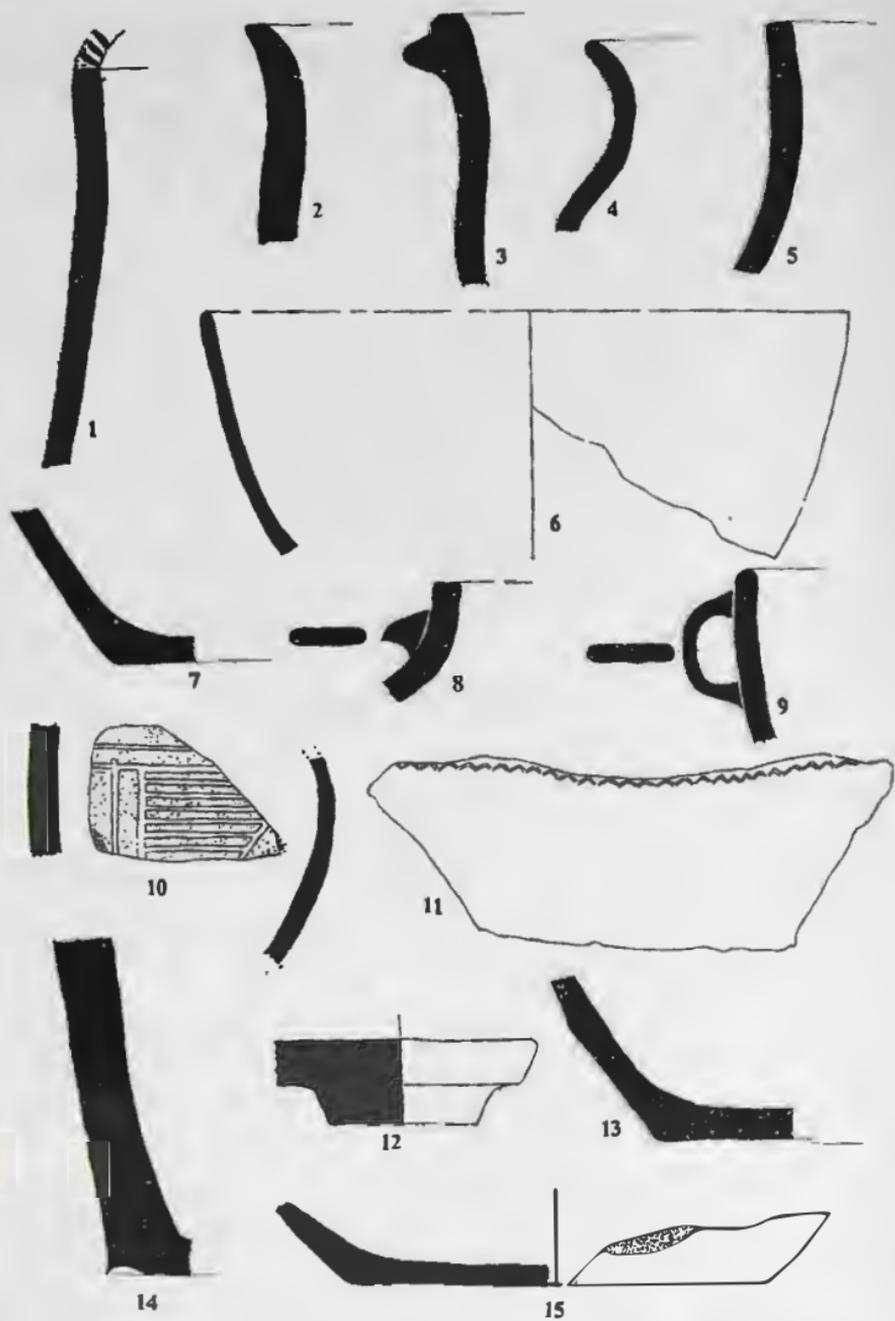


Fig. 3. Materiales de la Cueva del Asno (a mitad de tamaño).

pasta porosa de mala calidad y superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-181) (Fig. 3, 9).

86.—Fragmento de pared curva terminado en un cuello recto y borde sencillo realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, y superficies alisadas de color ocre claro (Inv. 289) (Fig. 3, 5).

87.—Fragmento de cuenco semiesférico terminado en un borde sencillo. Está realizado en pasta muy fina de buena calidad, aunque algo porosa y con defectos en la cocción, presentando las superficies alisadas, la exterior de color ocre y la interior gris oscuro (Inv. 564) (Fig. 3, 6).

88.—Fragmento de pared de cuenco recto terminado en un borde sencillo con decoración a cordón. Está realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color marrón (Inv. 290).

89.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies de color gris oscuro, la interior alisada (Inv. 178) (Fig. 3, 12).

90.—Fragmento de pared con decoración horizontal a cordón realizada en pasta de mala calidad, muy porosa, con abundante grasante mineral y superficies de color rojo ladrillo (Inv. 304) (Lám. 1, 6).

91 y 92.—Fragmentos de paredes con decoración de cordón realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con abundante grasante mineral y superficies de color rojo ladrillo (Inv. 292 y 149).

93.—Fragmento de pared terminada en un borde plano y ligeramente exvasado realizado en pasta de mala calidad, bastante porosa, y superficies de color gris oscuro, la interior alisada (Inv. 295) (Fig. 4, 1).

94 a 97.—Fragmentos de pared con decoración de cordón realizados en pastas de mala calidad, con las superficies exteriores de color rojo ladrillo y las interiores alisadas y ocre (Inv. 305, 298, 169 y 155).

98.—Fragmento indeterminado de pared con decoración de cordón realizado en pasta muy porosa de mala calidad y superficies alisadas de color gris (Inv. 148).

99.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y plano con incisiones en la cara superior realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies de color gris, la interior alisada (Inv. 291).

100.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y plano con decoración de cordón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies de color gris (Inv. 293).

101.—Fragmento de pared curva terminada en un borde recto con una hendidura en la parte superior y un pequeño apéndice al exterior realizado en pasta de buena calidad con las superficies alisadas, de color ocre la exterior y marrón claro la interior (Inv. B-85) (Fig. 4, 2).

102.—Fragmento de pared curva terminado en un borde sencillo y recto, algo rebajado al interior, realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la interior de color negro y la exterior rojo ladrillo (Inv. B-86) (Fig. 4, 3).

103 y 104.—Fragmentos de bordes sencillos y rectos realizados en pastas muy porosas de mala calidad y superficies de color rojo ladrillo. (Inv. B-87 y B-88).

105.—Fragmento de pared decorada a cordón termina en un borde sencillo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color rojo ladrillo al exterior y gris al interior (Inv. B-89).

106.—Fragmento de pared con restos de un asa de botón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior alisada de color negro y la exterior de color rojo ladrillo (Inv. B-90).

106 bis.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo y plano con decoración de hundimientos digitales en la parte superior realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies muy rugosas de color rojo ladrillo (Inv. B-91).

107.—Fragmento de pared terminado en un borde plano, ligeramente exvasado, con decoración de líneas incisas en la parte superior. Está realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-92).

108.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo con decoración a cordón muy rodado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies de color rojo ladrillo oscuro (Inv. B-83).

109.—Fragmento de pared terminado en un borde ligeramente exvasado con decoración de incisiones en la cara superior y cordón en la pared realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-94).

110 a 113.—Fragmentos de paredes carenadas terminados en bordes sencillos realizados en pastas de mediana calidad, bastante porosas, y superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. B-95 a B-98).

114.—Fragmento de pared de cuenco terminado en un borde sencillo y recto realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color gris (Inv. B-99) (Fig. 4, 4).

115.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo y ensanchado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior de color marrón y la exterior rojo ladrillo (Inv. B-100) (Fig. 4, 5).

116.—Fragmento de pared casi recta terminado en un borde sencillo algo ensanchado hacia el interior del vaso realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y mala cocción, y superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-101) (Fig. 4, 6).

117.—Fragmento de pared carenada terminado en un borde sencillo realizado en pasta de regular calidad, bastante porosa, y superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. B-102).

118.—Fragmento de pared curva terminado en un borde sencillo apuntado y exvasado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas en parte de color ladrillo (Inv. B-103) (Fig. 4, 7).

119.—Fragmento de pared curva terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de mala calidad, bastante porosa, con las superficies alisadas de color rojo ladrillo (Inv. B-104) (Fig. 4, 8).

120.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y sencillo con decoración incisa en la cara superior y un fragmento de posible asa de pezón. Está realizado en pasta de mala calidad con las superficies de color marrón (Inv. B-105).

121.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo y recto, con la cara superior plana, realizado en pasta porosa de mala calidad y superficies de color rojo ladrillo. (Inv. B-106).

122.—Fragmento de pared casi recta terminado en un borde sencillo y recto, con la cara superior plana, realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. B-107) (Fig. 4, 9.).

123.—Pequeño fragmento de cuenco terminado en un borde sencillo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. B-108).

124.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo, con la cara superior plana, realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color rojo ladrillo (Inv. B-109).

125.—Fragmento de pared curva terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color rojo ladrillo (Inv. B-110).

126.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo, con la cara superior plana, realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. B-111).

127 a 133.—Fragmentos indeterminados de paredes realizados en pastas de muy mala calidad, bastante porosas, con marcas de dedos sobre las superficies muy bastas, la interior de color gris oscuro y las exteriores rojo ladrillo (Inv. B-112 a B-118).

134.—Fragmento de pared con decoración de una línea de cordón realizado en pasta de buena calidad con las superficies alisadas, la exterior de color rojo ladrillo y la interior gris (Inv. B-119).

135.—Fragmento de pared decorado con tres abultamientos colocados en zig-zag realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y muy mal cocida, con la superficie interior de color gris oscuro y la exterior marrón (Inv. B-120) (Lám. 3, 5).

136.—Fragmento de pared con asa de pezón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color gris (Inv. B-121).

137 a 139.—Fragmentos de pared con asas incompletas de pezón realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, la exterior de color ocre oscuro y las interiores de color gris (Inv. B-122 a B-124).

140 y 141.—Fragmentos de pared con botones de decoración realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, de color rojo ladrillo la exterior y negro la interior (Inv. B-125 y B-126).

142.—Fragmento de pared decorado con botón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, de color ocre la interior y rojo ladrillo la exterior (Inv. B-127).

143.—Fragmento de pared decorado con botón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la interior de color negro y la exterior rojo ladrillo (Inv. B-128).

144.—Fragmento de pared decorado con botón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior alisada de color gris oscuro (Inv. B-129).

145.—Fragmento de pared con decoración de botón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies de color gris oscuro, la interior alisada (Inv. B-130).

146.—Fragmento de pared decorado con una línea de cordón horizontal y un botón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la exterior ocre y la interior gris (Inv. B-131).

147.—Fragmento de pared decorado con botones realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior alisada y de color gris y la exterior muy rugosa con marcas de dedos y color rojo ladrillo (Inv. B-132).

148 a 150.—Fragmentos de paredes decorados con botones realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies interiores alisadas de color gris oscuro y las exteriores de color rojo ladrillo (Inv. B-133 a B-135).

151.—Fragmento de pared decorado con un baquetón partido y un pequeño abultamiento realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior alisada de color gris oscuro y la exterior gris y con muestras de degreasante mineral (Inv. B-136) (Lám. 2, 5).

152.—Fragmento de pared con asa de botón realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con la superficie interior alisada de color gris oscuro y la exterior ocre (Inv. B-137) (Lám. 2, 1).

153.—Fragmento de pared con decoración de cordón realizado en pasta de mala calidad, bastante porosa, con la superficie interior de color rojo ladrillo y la exterior gris (Inv. B-138).

153 a 157.—Fragmentos de paredes decorados con botones realizados en pastas muy porosas de mala calidad, con las superficies interiores alisadas y de color gris y las exteriores de color rojo ladrillo (Inv. B-139 a B-142).

158 y 159.—Fragmentos de paredes decorados con botones realizados en pastas porosas de mala calidad con las superficies alisadas, las exteriores de color rojo ladrillo y las interiores ocre (Inv. B-143 y B-144).

160 a 163.—Fragmentos de paredes con asas de pezón realizados en pasta de mediana calidad con las superficies alisadas, las exteriores de color ocre y las interiores gris (Inv. B-145 a B-148).

164.—Fragmento de pared decorado con un baquetón realizado en pasta de mala calidad, bastante porosa, con las superficies de color gris, la interior alisada. (Inv. B-149).

165.—Fragmento de pared con decoración de una línea de cordón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la interior de color gris y la exterior marrón (Inv. 301).

166.—Fragmento de pared con decoración de baquetón partido realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior alisada de color gris y la exterior rojiza (Inv. B-150).

167.—Fragmento de pared con decoración de cordón realizado en pasta porosa de mala calidad con la superficie exterior gris y la interior alisada de tono rojizo (Inv. B-151).

168.—Fragmento de pared con decoración de cordón realizado en pasta porosa de mediana calidad y superficies de color gris oscuro, la interior alisada (Inv. 292).

169 a 173.—Fragmentos de paredes con decoración de líneas horizontales de cordón realizados en pastas porosas de mala calidad con las superficies exteriores de color pardo rojizo y las interiores alisadas (Inv. B-152 a B-156).

174.—Fragmento de pared curva terminado en un borde recto y plano por su cara superior realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, con las superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. B-157) (Fig. 4, 10).

175.—Fragmento de pared terminado en un borde recto con decoración incisa en la cara superior realizado en pasta de mediana calidad, bastante porosa, y superficies alisadas de color gris (Inv. B-158).

176 y 177.—Fragmentos de paredes curvas terminados en bordes rectos y planos por la cara superior realizados en pastas de mala calidad con las superficies de color gris oscuro, las interiores alisadas (Inv. B-159 y B-160).

178.—Fragmento de pared curva terminado en un borde sencillo muy redondeado y algo ensanchado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior ocre pardo (Inv. B-161) (Fig. 4, 11).

179.—Fragmento de pared decorado con cordones realizado en pasta de muy mala calidad y muy rodado, con las superficies de color ocre-gris oscuro (Inv. B-162).

181.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior gris. (Inv. B-164).

182.—Fragmento de fondo plano ligeramente levantado en la unión con la pared realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior alisada de color gris y la exterior de color ocre (Inv. B-165) (Fig. 4, 12).

183 y 184.—Fragmentos de fondos planos realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior ocre (Inv. B-166 y B-167).

185 a 191.—Fragmentos de pared de pequeño tamaño decorados con líneas de cordón realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas de color negro al interior y gris al exterior (Inv. B-168 a B-175).

192.—Fragmento de pared con decoración de cordón muy poco marcado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color rojo ladrillo la exterior y gris la interior (Inv. B-176) (Lám. 1, 1).

193 a 198.—Fragmentos de paredes con decoración de cordón realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, la exterior de color rojo ladrillo y las interiores grises (Inv. B-177 a B-182).

199 a 203.—Fragmentos de pared con decoración de cordón realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, la exterior de color rojo ladrillo y la interior negra (Inv. B-183- a B-187).

204.—Fragmento de pared decorado a cordón muy poco marcado con temas circulares realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color rojo ladrillo y la interior gris oscuro (Inv. B-188) (Lám. 3, 1).

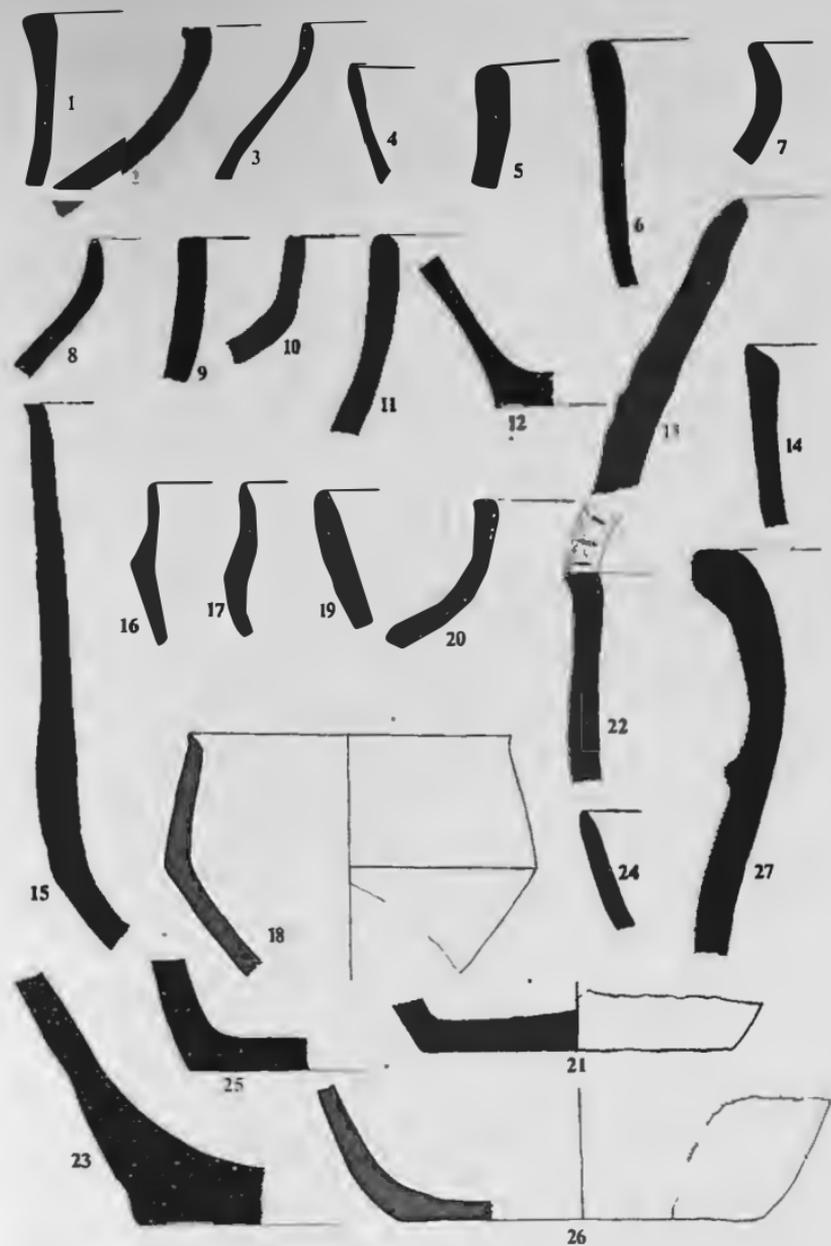


Fig. 4. Materiales de la Cueva del Asno (a mitad de tamaño).

205 a 20.—Fragmentos de pared con decoración a cordón realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies exteriores de color rojo ladrillo y las interiores de color ocre (Inv. B-189 a B-192).

209.—Fragmento de pared con decoración a cordón de tema geométrico y técnica muy rudimentaria realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, de color rojo ladrillo la exterior y ocre la interior (Inv. B-193) (Lám. 4, 1.).

210 y 211.—Fragmentos de paredes con decoración a cordón realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, las exteriores de color marrón y las interiores gris (Inv. B-194 y B-195).

212.—Fragmento de pared con decoración de cordón en tema geométrico realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color marrón y la interior gris (Inv. B-196) (Lám. 3, 2).

213 a 215.—Fragmentos de paredes decorados a cordón realizadas en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, las exteriores de color marrón rojizo y las interiores gris (Inv. B-197 a B-199).

216.—Fragmento de pared decorado a cordón con tema geométrico realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color marrón y la interior de color gris. (Inv. B-200) (Lám. 3, 6).

217 y 218.—Fragmentos de paredes decorados a cuerda realizados en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, las exteriores de color rojo ladrillo y las interiores de color gris (Inv. B-201 y B-202).

219.—Fragmento de pared curva ondulada terminada en un borde sencillo entrante realizado en pasta de mala calidad, muy mal cocida y muy porosa, con las superficies grises, la interior alisada (Inv. 294) (Fig. 4, 13).

220.—Fragmento de pared casi recta terminado en un borde plano ligeramente exvasado y con arranque de fondo curvo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies de color gris, la interior alisada (Inv. 296) (Fig. 4, 15).

221.—Fragmento de pared con ensanchamiento en arista terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con las superficies alisadas de color negro y algo brillantes (Inv. B-203) (Fig. 4, 16).

222.—Fragmento de pared con ligera carena terminado en un borde sencillo ligeramente exvasado realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con las superficies alisadas y algo brillantes de color rojizo (Inv. B-204) (Fig. 4, 17).

223.—Cuenco bitroncocónico incompleto con el borde apuntado y muy estrechado realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con las superficies alisadas y brillantes de color negro (Inv. B-205) (Fig. 4, 18).

224.—Fragmento de cuenco bitroncocónico realizado en pasta de mala calidad, porosa, con las superficies alisadas de color negro brillante (Inv. B-206).

225.—Fragmento de pared casi recta terminado en un borde rebajado al interior realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color ocre, la interior algo quemada (Inv. B-207) (Fig. 4, 14).

226.—Fragmento de pared de vaso bitroncocónico terminado en un borde sencillo y recto realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color negro brillante (Inv. B-208).

227 a 229.—Fragmentos de pared con carena realizados en pastas de mala calidad, bastantes porosas, con las superficies alisadas, las interiores de color negro y las exteriores ocre (Inv. B-209 a B-211).

230.—Fragmento de pared de cuenco terminado en un borde sencillo y redondeado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color rojo ladrillo (Inv. B-212) (Fig. 4, 19).

231.—Fragmento de pared curva terminado en un borde recto casi plano en su cara superior que presenta una ligera ondulación y una ligera tendencia a exvasarse. Está reali-

zado en pasta de mediana calidad, bastante porosa, con la superficie interior alisada de color gris y la exterior ocre (Inv. B-213) (Fig. 4, 20).

232.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior alisada de color gris y la interior rojo ladrillo (Inv B-214).

233.—Fragmento de fondo casi totalmente plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior de color rojo ladrillo y la interior quemada (Inv. B-215) (Fig. 4, 23).

234.—Fragmento de cuenco terminado en un borde sencillo ligeramente apuntado realizado en pasta de mediana calidad, con las superficies alisadas y algo brillantes, de color gris oscuro (Inv. B-216) (Fig. 4, 24).

235 a 237.—Fragmentos de pared con decoración de cordones realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies exteriores alisadas de color rojo ladrillo y las interiores gris (Inv. B-217 a B-219).

238.—Fragmento de pared con decoración a cordón de tema geométrico lineal realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior alisada de color rojo ladrillo y la interior gris. (Inv. B-220) (Lám. 2, 3).

239 y 240.—Fragmentos de pared con decoración de botones realizados en pastas de mala calidad, porosas, con las superficies alisadas, de color ocre las exteriores y gris las interiores (Inv. B-221 y B-222).

241.—Fragmento de pared con asa de pezón realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, y superficie interior alisada de color negro y exterior rojo ladrillo (Inv. B-223).

242 y 243.—Fragmentos de pared decorados con baquetones con líneas incisas realizados en pastas porosas de mala calidad, con las superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-224 y B-225).

244.—Fragmento de pared terminado en un borde muy exvasado y vuelto hacia abajo decorado con líneas de cordón con temas lineales y circulares. Está realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color ocre y la interior gris (Inv. 147) (Lám. 4, 2).

245.—Fragmento de pared terminado en un borde vuelto similar al anterior realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas y brillantes, la interior de color ocre y la exterior rojo ladrillo con decoración de cordón con temas lineales y circulares (Inv. 142) (Lám. 1, 2).

246.—Fragmento de pared decorado a cordón con líneas circulares realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la interior de color negro y la exterior rojo ladrillo (Inv. 160) (Lám. 1, 3).

247.—Fragmento de fondo plano con arranque curvo de pared recta realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies de color ocre. (Inv. B-226) (Fig. 4, 26).

248.—Fragmento de fondo plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con abundante degreasante mineral y ambas superficies de color ocre (Inv. B-227) (Fig. 4, 25).

249 y 250.—Fragmentos de fondos planos con tendencia a formas circulares realizados en pastas porosas de mala calidad, con las superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-228 y B-229) (Fig. 4, 21).

253.—Fragmento de pared casi recta terminado en un borde plano con tendencia a exvasarse y cara superior con motivos incisos realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior de color ocre y la exterior gris (Inv. B-231) (Fig. 4, 22).

254.—Fragmento de pared curva terminado en un borde exvasado y con decoración de baquetón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y con las superficies de color ocre (Inv. B-232) (Fig. 4, 27).

255 y 256.—Fragmentos de paredes terminados en bordes exvasados y planos con decoración a cuerda e incisiones en la cara superior del borde. Están realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, las interiores de color negro y las exteriores rojo ladrillo (Inv. B-233 y B-234) (Lam. 1, 4).

257.—Fragmento de pared recta terminado en un borde sencillo y recto con decoración de baquetones con líneas incisas realizado en pasta de mediana calidad, con las superficies alisadas, la interior de color ocre y la exterior marrón (Inv. 156) (Lám. 4, 4).

258.—Pequeño fragmento de pared terminado en un borde algo exvasado decorado con una línea horizontal de cordón y realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la interior de color negro y la exterior rojo ladrillo (Inv. 12) (Lám. 2, 6).

259.—Fragmento de pared terminado en un borde ligeramente exvasado realizado en pasta de mala calidad, algo porosa, con la superficie interior de color rojo ladrillo y la exterior ocre (Inv. B-235).

260.—Fragmento de vaso globular con el borde vuelto hacia afuera realizado en pasta de mala calidad, porosa, y superficies de color gris (Inv. B-236).

261.—Fragmento de pared terminado en un borde recto, sencillo y plano con decoración de incisiones en la cara superior. Está realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies quemadas de color ocre (Inv. B-237).

262.—Fragmento de pared decorada con un baquetón y terminado en un borde sencillo realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies alisadas de color gris (Inv. B-238).

263.—Fragmento de pared terminado en un borde exvasado realizado en pasta de mala calidad y superficies de color gris (Inv. B-239).

264.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, y superficies alisadas de color ocre (Inv. B-240).

265.—Fragmento de pared con decoración de cordón realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies alisadas, la exterior de color marrón y la interior negra. (Inv. B-241).

266.—Fragmento de pared decorado a cordón con temas geométricos lineales realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, de color marrón al exterior y negro al interior (Inv. B-242) (Lám. 2, 4).

267.—Fragmento de pared decorado a cordón con líneas geométricas realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color marrón (Inv. B-243).

268.—Fragmento de pared con decoración de una línea de cuerda realizado en pasta de mediana calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color marrón, la interior más negra (Inv. B-244).

269.—Fragmento de pared decorado con una línea de cordón y otras de pequeños círculos incisos formando cuadrados realizado en pasta de buena calidad, con las superficies alisada de color marrón (Inv. 158) (Lám. 4, 3).

270.—Fragmento de pared decorado con líneas de cordón y botones en disposición simétrica realizado en pasta de mediana calidad, con las superficies alisadas, de color marrón la exterior y negra la interior (Inv. 145) (Lám. 4, 5).

271.—Fragmento de pared con decoración de cordón realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y con las superficies muy bastas de color negro (Inv. 159).

272.—Fragmento de pared decorado con dos filas dobles de incisiones de puntas de flecha realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, con las superficies alisadas de color negro brillante (Inv. B-245) (Lám. 3, 3).

273.—Fragmento de pared con asa de pezón realizado en pasta de mala calidad, muy basta y porosa, con las superficies negras (Inv. B-246).

274.—Fragmento de pared con decoración de cuerda realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color marrón (Inv. B-247).

275 a 278.—Fragmentos de paredes con decoraciones lineales de cuerda realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies interiores alisadas de color ocre y las exteriores negruzcas (Inv. B-248 a B-251).

279.—Fragmento de pared con carena terminado en un borde sencillo exvasado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y con mucho grasante, y superficies de color ocre oscuro (Inv. B-252) (Fig. 5, 1).

280.—Fragmento de pared curva terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies pulimentadas y brillantes de color negro (Inv. B-253) (Fig. 5, 2).

281.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, y superficies de color ocre claro (Inv. B-253 bis).

282.—Fragmento de pared curva terminado en un borde recto y sencillo ligeramente rebajado al interior realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie interior de color negruzco y la exterior de color rojo ladrillo, con zonas quemadas (Inv. B-254) (Fig. 5, 3).

283.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y sencillo con la cara superior plana y decorada con incisiones realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas de color ocre (Inv. B-255).

284.—Fragmento de pared de cuenco semiesférico terminado en un borde sencillo realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con las superficies brillantes y alisadas de color negro (Inv. B-256).

285.—Fragmento de pared curva terminada en un borde recto ligeramente ensachado realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies de color rojo ladrillo (Inv. B-257) (Fig. 5, 5).

286.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies alisadas de color negro brillante (Inv. B-258) (Fig. 5, 4).

287.—Fragmento de pared terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies alisadas de color negro brillante (Inv. B-259).

288.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo y plano realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-260).

289.—Fragmento de pared de cuenco semiesférico terminado en un borde sencillo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas brillantes de color gris oscuro (Inv. B-261) (Fig. 5, 6).

290.—Fragmento de pared de cuenco terminado en un borde sencillo realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con las superficies alisadas de color negro y brillantes (Inv. B-262) (Fig. 5, 7).

291.—Fragmento de pared de cuenco terminado en un borde sencillo realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-263) (Fig. 5, 8).

292.—Fragmento de pared de cuenco terminado en un borde sencillo ligeramente entrante realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-264) (Fig. 5, 9).

293.—Fragmento de pared con fuerte entrante terminado en un borde sencillo exvasado realizado en pasta de mala calidad, bastante porosa, con las superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-265) (Fig. 5, 10).

294.—Fragmento de pared de cuenco semiesférico realizado en pasta de mala calidad muy porosa, con las superficies alisadas de color ocre claro (Inv. B-266).

295.—Fragmento de pared curva terminada en un borde recto, ondulado en la cara superior y ligeramente exvasado, realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con la superficie exterior de color gris oscuro y la interior gris y ocre (Inv. B-267) (Fig. 5, 11).

296.—Fragmento de pared terminado en un borde exvasado decorado con incisiones en la cara superior con decoración a cordón en la cara externa de líneas paralelas y horizontales. Está realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y con abundante grasante mineral, con las superficies alisadas, de color gris la exterior y ocre la interior (Inv. B-268).

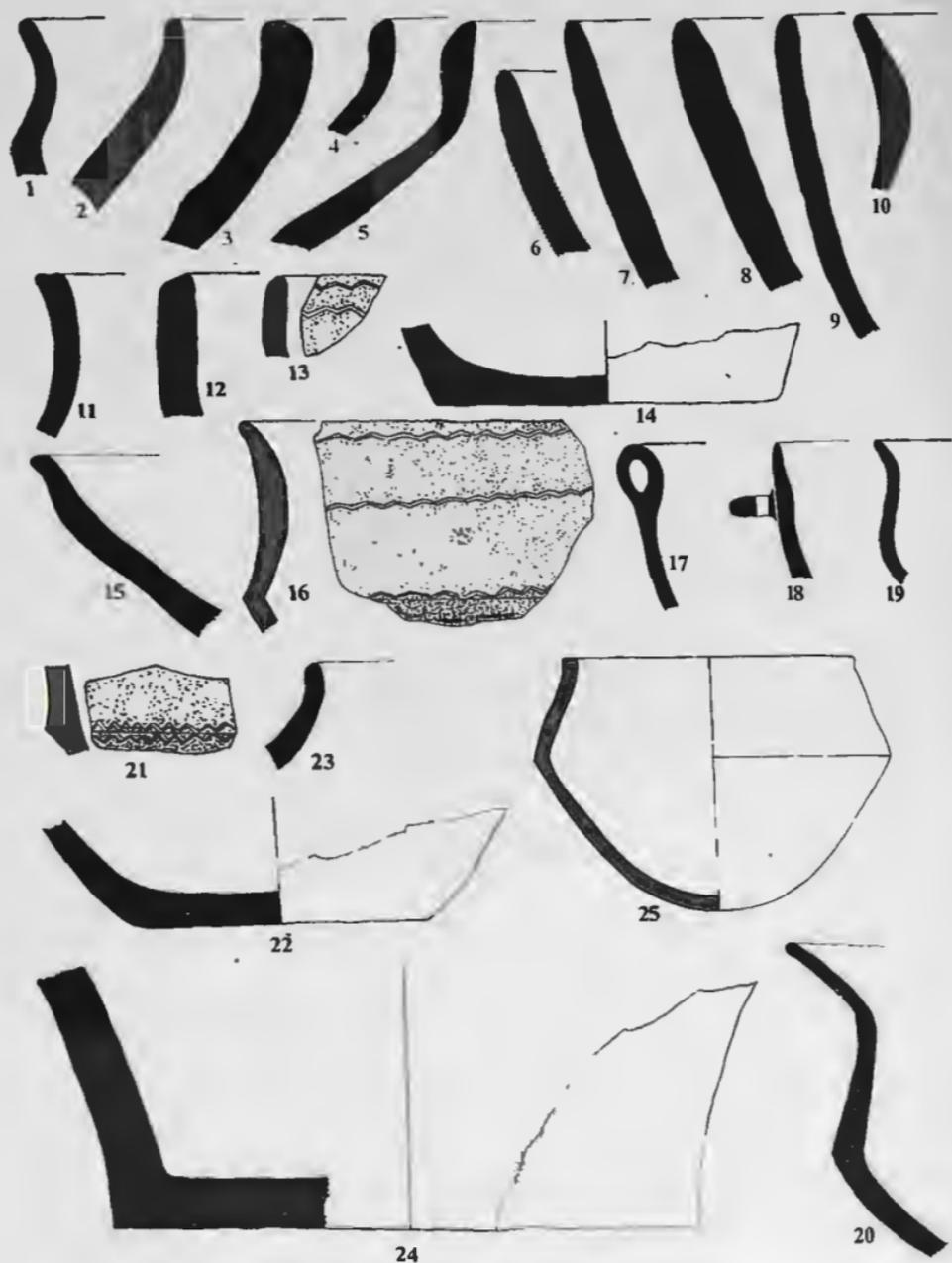


Fig. 5. Materiales de la Cueva del Asno (a mitad de tamaño).

297.—Fragmento de pared recta terminado en un borde sencillo y plano por su cara superior realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, de color ocre claro la interior y gris la exterior (Inv. B-269) (Fig. 5, 12).

298.—Pequeño fragmento de pared terminado en un borde sencillo ligeramente entrante con decoración de doble banda de líneas en zig-zag en la cara exterior. Está realizado en pasta de mediana calidad, algo porosa, con la superficie interior de color negro y la exterior ocre (Inv. B-270) (Fig. 5, 13).

299.—Pequeño fragmento de pared terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de mala calidad, algo porosa, y con las superficies alisadas, la interior negra y la exterior ocre (Inv. B-270).

300.—Pequeño fragmento de pared terminado en un borde sencillo y recto con decoración de líneas incisas en zig-zag. La línea superior se repite, además, en el interior del vaso. Está realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies negras muy pulimentadas (Inv. B-272).

301 a 304.—Fragmentos de pared con decoración a cordón en líneas. Están realizados en pastas porosas de mala calidad, con las superficies alisadas, las interiores de color negro y las exteriores ocre (Inv. B-273 a B-276).

305.—Fragmento de pared decorado a cordón con una línea horizontal realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies alisadas, la exterior de color rojo ladrillo y la interior negra (Inv. B-277).

306.—Fragmento de pared con decoración a cordón muy estilizada realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color rojo ladrillo y la interior ocre (Inv. B-278).

307.—Fragmento de pared con decoración a cordón formando motivos circulares realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la interior de color negro y la exterior rojo (Inv. B-279).

308 a 313.—Fragmentos de paredes con decoración a cordón en líneas horizontales realizados en pastas de mala calidad, muy porosas, con las superficies alisadas, las exteriores de color rojo ladrillo y las interiores ocre (Inv. B-280 a B-285).

314.—Fondo plano con arranque de paredes realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y muy mal cocida, con las superficies muy bastas de color ocre (Inv. B-286) (Fig. 5, 14).

315.—Parte inferior de un recipiente de fondo plano con las paredes abriéndose a medida que ascienden realizado en pasta de mala calidad, muy porosa y con abundantes muestras de degasante mineral, con las superficies alisadas, la exterior de color rojo ladrillo y la interior marrón muy oscuro (Inv. B-287) (Fig. 5, 24).

316 a 318.—Fragmentos de fondos planos realizados en pastas muy porosas, con las superficies de color negro muy quemadas (Inv. B-288 a B-290).

319 a 321.—Fragmentos de fondos planos realizados en pastas de mala calidad, muy porosas y con abundantes muestras de degasante mineral, con las superficies rugosas, las exteriores de color rojo ladrillo y las interiores gris oscuro (Inv. B-291 a B-293).

322 a 324.—Fragmentos de fondos planos realizados en pastas porosas de mala calidad, con las superficies alisadas de color rojo ladrillo (Inv. B-294 a B-296).

325.—Fragmento de vaso carenado terminado en un borde sencillo y exvasado decorado en el exterior con tres líneas incisas en zig-zag. Está realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, con las superficies alisadas y brillantes de color gris oscuro. En la cara interior lleva igualmente una decoración de línea incisa en zig-zag a la misma altura que la más alta del exterior (Inv. 174) (Fig. 5, 16).

326.—Fragmento terminado en un borde formado por un canal que debió recorrer toda la boca del vaso realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, con las superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. 309) (Fig. 5, 17).

327.—Fragmento de pared terminado en un borde sencillo ligeramente vuelto hacia el interior del vaso y con la pared interna ondulada. Presenta al exterior un asa de pezón muy

alargado con perforación vertical y está realizado en pasta de mediana calidad, bastante porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color ocre y la interior negra (Inv. 307) (Fig. 5, 18).

328.—Fragmento de pared globular terminado en un borde recto y sencillo realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color gris (Inv. B-297).

329.—Fragmento de pared globular terminado en un borde recto y sencillo con restos de arranque de un asa, seguramente circular, realizado en pasta de mala calidad, porosa, y superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. 167).

330.—Fragmento de pared globular terminado en un borde algo exvasado con la cara superior plana y decorada con incisiones realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, y superficies alisadas, la exterior de color ocre claro y la interior marrón intenso (Inv. B-298).

331.—Fragmento de pared globular terminado en un borde sencillo y exvasado realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas de color ocre, la interior algo más oscura (Inv. B-299) (Fig. 5, 15).

332.—Fragmento de vaso carenado terminado en un borde exvasado realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, con las superficies alisadas de color gris oscuro (Inv. B-300).

333.—Fragmento de pared curva terminado en un borde exvasado realizado en pasta de muy buena calidad, con las superficies alisadas, la exterior de color ocre y la interior negra (Inv. 175) (Fig. 5, 19).

334.—Fragmento de pared en la línea de cambio de cuerpo, decorado arriba y abajo con una línea incisa en zig-zag rellena de pasta blanca, realizado en barro de buena calidad, con las superficies alisadas y brillantes de color negro (Inv. 173) (Fig. 5, 21).

335.—Fragmento inferior de un recipiente de fondo plano y paredes curvas realizado en pasta porosa de mala calidad, con las superficies alisadas de color gris (Inv. B-301) (Fig. 5, 22).

336.—Cuenco bitroncocónico con la línea de cambio muy marcada realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, con las superficies pulimentadas, la exterior de color ocre oscuro y la interior gris (Inv. B-302) (Fig. 5, 25).

337.—Fragmento de pared globular terminado en un borde recto ligeramente exvasado realizado en pasta de buena calidad, algo porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color gris y la interior ocre y gris (Inv. 166).

338.—Fragmento de vaso bitroncocónico con el cuello muy abierto terminado en un borde sencillo y exvasado realizado en pasta de mala calidad, bastante porosa y con abundante presencia de grasante mineral, y superficies algo bastas, la exterior de color ocre y gris y la interior gris oscuro (Inv. 165) (Fig. 5, 20).

339.—Fragmento de pared curva terminado en un borde sencillo y recto realizado en pasta de mala calidad, muy porosa, con las superficies alisadas, la exterior de color marrón y la interior gris oscuro (Inv. B-303) (Fig. 5, 23).

340.—Colmillo de jabalí perforado por su parte más ancha, probablemente para ser utilizado como colgante (Inv. B-304).

#### 4. CONCLUSIONES Y CRONOLOGIA

Vamos a tratar aquí brevemente de dar una visión de síntesis de todos estos materiales encuadrándolos dentro de su contexto cultural, una vez analizados por grupos los distintos tipos cerámicos que hemos descrito.

*A. Cerámicas decoradas.*—El tipo más abundante de todos los hallados en el estudio de los materiales de la Cueva del Asno es, sin duda alguna, el de las vasijas de borde vuelto, o sus abundantes fragmentos de paredes decoradas a cordón-y botones de los que poseemos una variada muestra. Se trata, como ya hemos dicho y en los casos en que puede verse aproximadamente el perfil de las piezas, de vasijas de pared globular terminadas en un borde vuelto que admite una variante, consistente en presentar la parte superior plana o totalmente curva en los ejemplares de cuello más exvasado. Es casi constante su tosca factura con pastas muy porosas y cocción muy irregular, que frecuentemente deja la parte central de las piezas mal cocidas o una de sus caras muy quemada. Los barro, además, suelen ser de mala calidad, utilizando siempre grasas minerales que en algunos casos, pocos ciertamente, han sido poco triturados y salen al exterior provocando rugosidades y fracturas. Las superficies suelen estar alisadas, en unos casos por las dos caras y en otros sólo por una, indistintamente la exterior o la interior, y sus tonalidades pasan por todas las gamas del gris, ocre y marrón, siendo muy frecuentes las de color rojo ladrillo, aunque con cierta asiduidad ennegrecidas por el fuego. El tipo más corriente de decoración de estas vasijas es el de cordón, con dos variantes en cuanto a su técnica, pues en unos casos las digitaciones sobre el baquetón están muy marcadas, tipo más frecuente en éste y otros yacimientos, y en otros se limita a una simple moldura sobre la que se han hecho incisiones perpendiculares a doble vertiente, que intentan acercarse estilísticamente los anteriores. El tipo de decoración presenta tres variantes por su forma de componer los motivos. Un primer tipo, con toda seguridad el más numeroso, se limita a disponer líneas horizontales y paralelas al borde del vaso que presumiblemente, a falta de ejemplares completos, lo rodeaban en todo su diámetro; otro tipo juega con las líneas rectas haciendo composiciones falsamente simétricas que en ocasiones parecen recordar temas vegetales, como ramas o árboles, y otras se limitan a formar distintas figuras geométricas de ángulos redondeados; un tercer tipo es el formado a base de líneas circulares y ovales, generalmente unidos a tipos también horizontales y paralelos al borde, que igualmente tienen una cierta tendencia a hacer disposiciones vegetales de guirnalda en unos casos y en otras a simples círculos, unos en conexión de otros o independientemente, a lo largo de la pared del recipiente. Aparece asimismo la técnica del decorado de botones en las paredes, en muy pocas ocasiones solos por la superficie del vaso, con una cierta disposición estética y más frecuentemente alternando con los tipos anteriores. Un tercer modo de decorar, también escaso, es mediante simples baquetones sin digitaciones, de los que poseemos algunos ejemplares, en alguna ocasión acompañados de botones, y que parecen ser los mismos tipos de digitaciones sin terminar. Las decoraciones de las paredes de este tipo de recipientes se completan con un único ejemplar muy curioso, con líneas formadas por puntos incisos,

junto con temas de cordón y con la relativa frecuencia con que se decora la parte superior de los bordes más planos mediante líneas incisas, rectas u ovals.

Aparte de esta forma y sus tipos de decoración tenemos en la Cueva del Asno otros elementos de ornamentación que desgraciadamente no podemos, en la mayoría de los casos, asignar a tipos cerámicos de perfil conocido. La técnica es muy semejante en todos ellos, a base de líneas incisas poco marcadas pero difieren unos tipos de otros por su temática. Unos presentan, sobre formas carenadas o bitroncocónicas, unas líneas en zig-zag, en un caso rellenas de pasta blanca, que varían de número y que suelen ir colocadas inmediatamente debajo del borde del vaso, igual en su superficie interior que en la exterior, o en las inmediaciones del punto de ruptura de las paredes para cambiar de dirección en la intersección de los distintos cuerpos que la componen. Es curioso notar cómo estos tipos de decoración suelen presentarse sobre fragmentos cerámicos de mediana o buena calidad, con las superficies bien alisadas y pastas de menor grosor que los tipos anteriores. Otro tipo de decoración es el de las líneas incisas rectas cortándose o no en ángulo recto, de los que tenemos algunos ejemplares en fragmentos muy pequeños, y, finalmente, un tipo de decoración a base de líneas formadas por puntas de flecha incisas, sobre un solo ejemplar de paredes de poco grosor y pasta de buena calidad, que completa el panorama de las cerámicas decoradas del yacimiento.

Los paralelos a este tipo de decoraciones son abundantes en casi todos los casos dentro y fuera de la península ibérica en el ámbito de las cerámicas hallstáticas europeas que van penetrando lentamente en nuestra península, siendo particularmente notables en todo el valle del Ebro, Cataluña, Sistema Ibérico, cabecera del Duero y meseta Norte. Se trata ciertamente de temas procedentes del Rin que conocemos en todo el sur de Francia (11), Suiza (12), etc., desde la edad del bronce y que van penetrando lentamente por Cataluña con las migraciones de los campos de urnas en el período de los Hallstatt C y D europeos (13). Dentro de la península ibérica tenemos en la misma provincia soriana, ampliamente representado, el tipo de decoración de cordón en diversos castros sorianos de fecha igualmente hallstática (14) y anteriores a la celtiberización de la región, según se aprecia en el nivel inferior de Numancia (15). En Cataluña tenemos paralelos a los tipos de decoración de cordón más sencillos, a base de líneas horizontales en las necrópolis y poblados de Agullana (16), Ampurias, Marlés, Castellet de Banyoles, Mola, Solsona, etc. (17), extendiéndose también por el valle del Ebro y Sistema Ibérico en yacimientos como S. Cristóbal de Mazaleón, Calaceite, Castejón de Arguedas (18), Las Tejadas de Bezas (19),

(11) COFFYN, A. y MOHEN, J. P.: Les necropoles hallstattiennes de la region d'Arcachon. B. P. H. XI. Madrid, 1970.

(12) BOCKSBERGERGER, OLIVIER-JEAN: Age du bronze en Valais et dans le Chablais Vaudois. Lausanne, 1964.

(13) ALMAGRO BASCH, MARTÍN: La España de las invasiones célticas, en Historia de España, dirigida por R. Menéndez Pidal, tomo I. vol. II, Madrid, 1952, págs. 141 y ss.

(14) FERNÁNDEZ-MIRANDA, MANUEL: ob. cit., nota I y TARACENA AGUIRRE, BLAS: Excavaciones en diversos lugares de la provincia de Soria, Memoria 75 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades y Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño, Memoria 103 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Madrid, 1926 y 1929, respectivamente.

(15) WÄTTEMBERG, FEDERICO: Las cerámicas indígenas de Numancia. B. P. H. IV, Madrid, 1963, tabla 1, pág. 75 y lám. III, 1 pág. 227.

(16) PALOL, PEDRO DE: La necrópolis hallstática de Agullana. B. P. H. I, Madrid, 1958.

(17) LOUIS, MAURICE y TAFFANEL, ODETTE y JEAN: Le premier age du fer languedocien. Parte I. Bordighera-Montpellier, 1955, figs. 178 y ss.

(18) Idem: pág. 183 y ss.

(19) ORTEGO, TEÓGENES: Prospecciones arqueológicas en «Las Tajadas», de Bezas (Teruel). Separata de Archivo Español de Arqueología, 82, Madrid, 1951.

El Cabezo de El Cuervo, el Taratrato (20), cueva superior de La Peña de la Miel (21), El Redal (22) y recientemente en Cueva Lóbrega, en el nivel IV de la sala I (23).

Los tipos de líneas incisas son, sin embargo, mucho menos numerosos que los de cordón. Del tipo de decoración en zig-zag conocemos varios fragmentos muy semejantes, procedentes de la ya citada Cueva Lóbrega, de Torrecilla de Cameros, uno cerca del borde exterior en una pieza muy semejante a una de las nuestras recogida por Bosch Gimpera (24), y otras por Soledad Corchón recientemente publicadas (25), en los niveles Ia y Ib de la sala II de dicha cueva. Para los tipos de líneas incisas conocemos, dentro de la provincia de Soria, un ejemplar procedente del castro de Renieblas y dos del de Fuensauco, depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Soria (Núm. de Inv. 139, 328 y 329 respectivamente). Es un tipo de decoración poco frecuente en este tipo de yacimientos, con algún posible paralelo en unos fragmentos cerámicos procedentes de la Cueva del Marcó (26), pero con distinta técnica. Estos motivos decorativos posiblemente derivan de las cerámicas acanaladas tipo Fontbousse, que tenemos bien documentada en el sureste de Francia, y cuya cronología, según sus publicadores, nos remontaría al calcolítico (27).

*B. Cerámicas lisas.*—Conocemos en el yacimiento cinco tipos fundamentales, con distintas variantes, que en general se corresponden con las formas que acompañan a las decoradas en otras estaciones semejantes, aunque revelan, en un gran número de casos, una cierta tendencia arcaizante recordando, como hemos visto, formas típicas de yacimientos del Bronce medio y final. Técnicamente son todos muy uniformes, con pastas porosas de mala calidad y superficies alisadas en uno o en los dos casos y colores entre el gris y el ocre, con predominio del rojo ladrillo, excepción hecha de los vasos bitroncocónicos y algunos cuencos semiesféricos, en los que la pasta gana en calidad con piezas más finas de superficies mejor alisadas y color más uniforme.

Los tipos descritos son cuencos semiesféricos, vasijas de borde estrechado, vasos de paredes rectas, vasos bitroncocónicos y fondos planos, aunque en muy pocos casos podemos conocer las formas completas. Del tipo de cuenco semiesférico no hay ningún ejemplar íntegro, pero por sus fragmentos de borde conocemos dos posibles variantes, según que sean rectos y sencillos o estén rebajados al interior. Las vasijas de cuello estrechado son, posiblemente, el tipo más numeroso de este tipo de cerámicas sin decorar, y presentan diversas variantes según que sus bordes sean rectos y sencillos, tengan la cara superior plana, presente el plano superior ondulado o se presente algo o muy exvasado. Un tipo más interesante y curioso es el formado por grandes vasos, verosíblemente de paredes rectas que parecen formar luego su fondo mediante una carena, aunque desconocemos si la cara inferior sería igualmente curva o plana. Los vasos bitroncocónicos son cronológicamente y a nuestro juicio uno de los elementos más importantes del conjunto. Presentan tres variantes según sus bordes sean sencillos, se apunten ligeramente o se exvasen grandemente formando un cuello amplio. Aunque tipos semejantes a éstos son corrientes en los yacimientos hallstáticos españoles en cuevas, los ejemplares de nuestro yacimiento parecen asemejarse

(20) PARIS, P. y BARDAVIU PONZ, V.: Fouilles dans la région d'Alcañiz. Biblio de l'École des hautes études hispaniques, fasc. XI, 1, Paris, 1926.

(21) BOSCH GIMPERA, PEDRO: La cerámica hallstática en las cuevas de la provincia de Logroño y su ocupación en distintas épocas. Separata de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Nota 5.

(22) FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A.: Excavaciones en El Redal (Logroño). Campaña de 1945. Separata del V Congreso Arqueológico Nacional, Zaragoza, 1959.

(23) CORCHÓN RODRÍGUEZ, MARÍA SOLEDAD: La estratigrafía de la Cueva Lóbrega (Torrecilla de Cameros, Logroño). Noticiario Arqueológico Hispánico Preh. I. Madrid, 1972, fig. 10.

(24) BOSCH GIMPERA, PEDRO: Ob. cit., nota 21, lám. 1, 6.

(25) CORCHÓN RODRÍGUEZ, MARÍA SOLEDAD: Ob. cit., nota 23, figs. 16, 17 y 18.

(26) ALMAGRO BASCH, MARTÍN: Ob. cit., nota 13, fig. 133, pág. 169.

(27) AUDIBERT, JACQUES: La civilisation chalcolithique du Languedoc oriental. Inst. Int. d'études ligures. Bordighera-Montpellier, 1962, pág. 55 y ss.

más bien a las perduraciones de los tipos del bronce medio y final, en el centro y norte de la península. Quedan, finalmente, los fondos planos, forma absolutamente habitual en otros yacimientos similares, que presentan sus características variantes según la cara inferior sea totalmente plana o se levante ligeramente y según las paredes partan rectas o curvadas hacia el interior o el exterior de la línea teórica del vaso. A estas formas hay que añadir los escasos tipos de asas que se presentan en el yacimiento y que básicamente se reducen al tipo de pico de loro de sección horizontal, los tipos circulares de perforación central y los de pezón alargado con perforación vertical, igualmente constatados en yacimientos semejantes.

C. *Cronología*.—Siguiendo la sistematización de Almagro para el proceso de celtización de la península estamos ante un yacimiento del tipo perteneciente a la expansión de los campos de urnas con materiales tipo Hallstatt C-D europeos con paralelos, como ya hemos dicho, en todo el valle del Rhin y sur de Francia (28), así como en todo nuestro país, fundamentalmente en su mitad norte. Es, sin embargo, interesante a la luz de esta nueva aportación intentar dar un proceso evolutivo a esta manifestación cultural en la cabecera del Duero, en la que desde antiguo conocemos diversos yacimientos, todos ellos clasificados recientemente como pertenecientes a esta última fase de la cultura del Hallstatt. Entre los fondos del Museo Arqueológico Provincial de Soria se encuentran, como ya hemos citado más arriba, numerosos fragmentos cerámicos procedentes de diversos castros del área provincial soriana de la montaña, de los que uno de nosotros se ocupa en un reciente trabajo (29). Ya hemos visto cómo en varios momentos hemos comparado diversos materiales de nuestro yacimiento con otros semejantes del territorio soriano. En conclusión, y en líneas generales, parece notarse claramente un paralelismo bastante constante entre unos tipos cerámicos y otros, pero hemos percibido la existencia de diversas diferencias que nos parecen de gran interés a la hora de intentar una sucesión local de las culturas hallstáticas en la provincia de Soria. Un detalle importante sería el análisis de las formas que hemos denominado arcaizantes y que no son más que la continuación de los tipos frecuentes en los bronzes medio y final de la península ibérica. Ciertamente este tipo de cerámicas aparece en los castros, pero no con la intensidad y pureza de formas con que lo hace en nuestra Cueva del Asno, lo que nos indica en principio que este yacimiento es probablemente más antiguo. De otro lado está el problema de los distintos tipos de fondos. Hemos visto cómo en la Cueva del Asno no aparece ningún fondo de los que hemos denominado levantados por poseer un pie en moldura recta o suavemente abierta a todo lo largo del diámetro exterior del vaso y el resto a una altura considerablemente mayor, tipo de fondo que falta completamente en la Cueva del Asno aunque no el plano, que aquí es mayoría y que también está presente en algunos de los castros sorianos. Queda, finalmente, el problema de los tipos de decoración a cordón en los que ciertamente notamos mayor riqueza en las piezas de la Cueva del Asno que en las de los castros que, al igual que en muchos de los campos de urnas más notables del país, se reducen muchas veces a simples líneas horizontales y paralelas al borde del vaso, aunque también aparecen temas más complicados.

Parece bastante claro, pues, en el actual estado de nuestros conocimientos, que la Cueva del Asno deba clasificarse cronológicamente en una fase más antigua que los castros sorianos de esta misma cultura. Los tipos de fondo levantado, muy cercanos tipológicamente a los de los recipientes celtibéricos, deben ser evidentemente más modernos, como igualmente deben ser más modernos los tipos de decoración más sencillos a cordón. Si partimos, por otro lado, de que los castros sorianos deben ser un reflejo de la lenta y tardía celtización de estas zonas de la península, reflejado claramente en sus frecuentes niveles superiores celtibéricos y sobre todo en la presencia de reductos fuertemente fortifi-

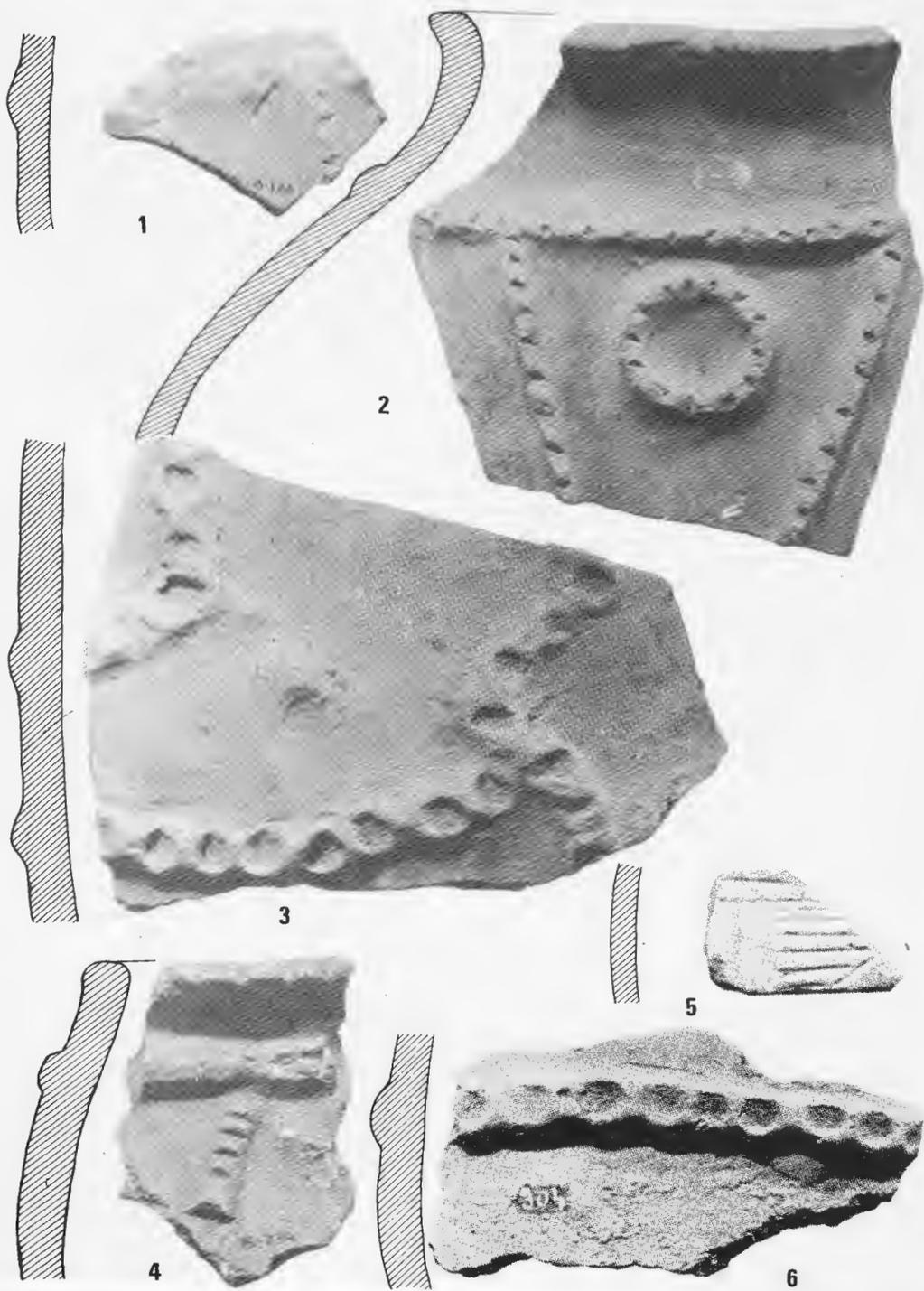
(28) ALMAGRO BASCH, MARTÍN: Ob. cit., nota 13.

(29) FERNÁNDEZ-MIRANDA, MANUEL: Ob. cit., nota 1.

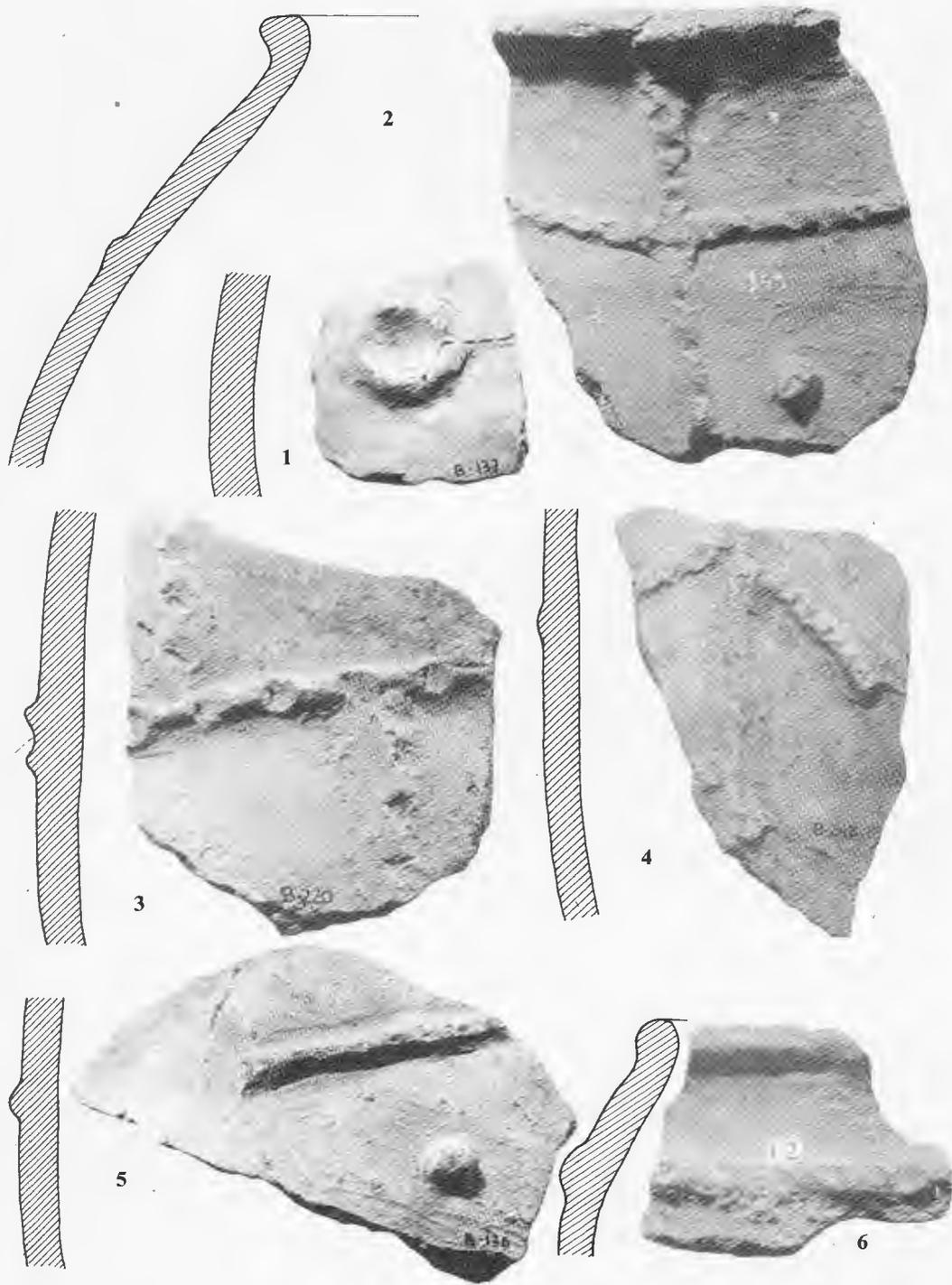
cados, podemos bastante claramente concluir con el esquema esbozado, al menos para el territorio de la actual provincia soriana, según el cual los fondos planos serían en su origen anteriores a los levantados y éstos puestos ya en relación con los celtibéricos, y las cerámicas de cordón irían perdiendo imaginación y riqueza decorativa a medida que se van desarrollando, sin contar en esta síntesis la presencia de las cerámicas arcaizantes tipo bronce medio y final que registramos en esta Cueva del Asno y que son un argumento más a tener en cuenta para reafirmar la cronología temprana del yacimiento.

MANUEL FERNANDEZ-MIRANDA  
RODRIGO DE BALBIN BEHRMANN

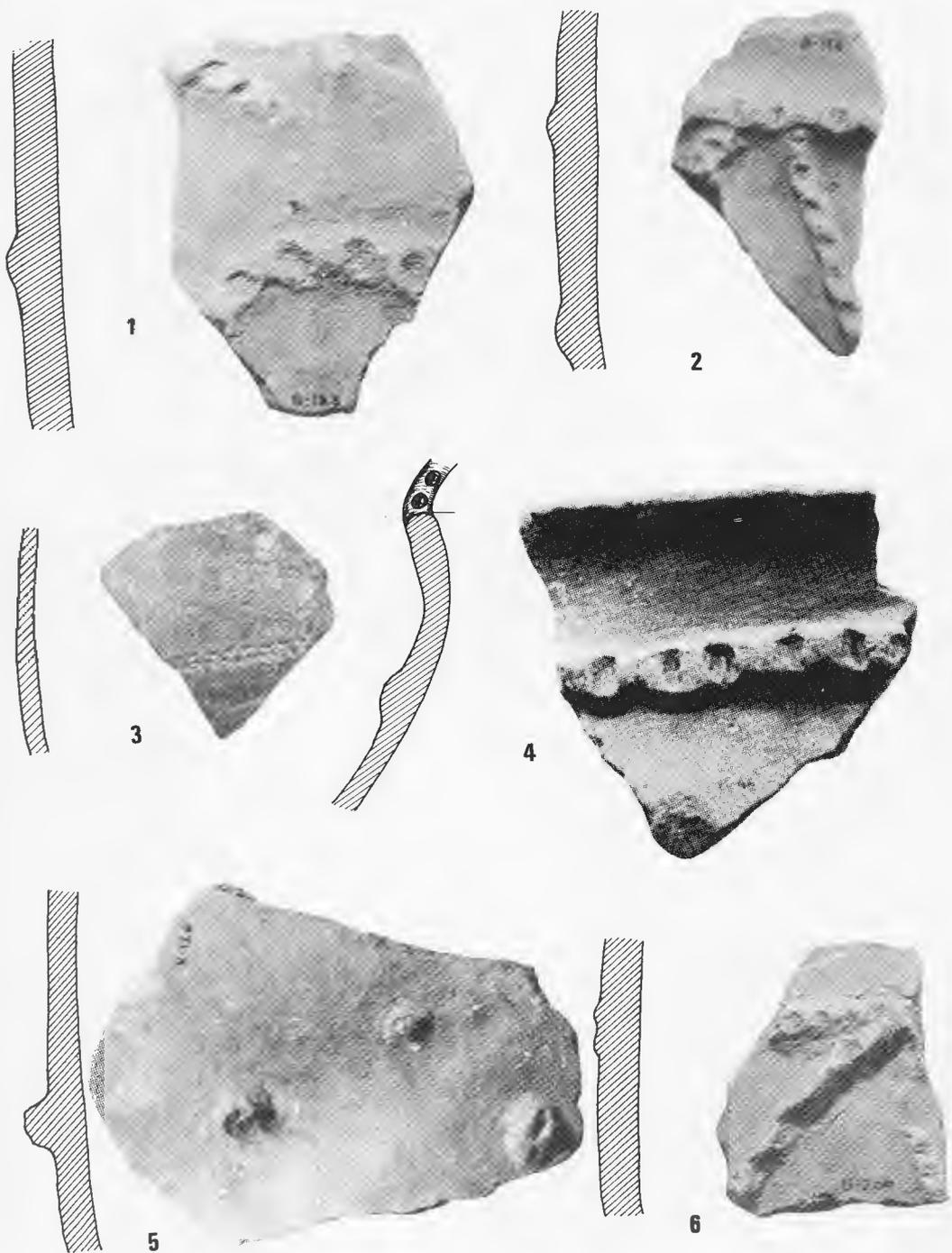




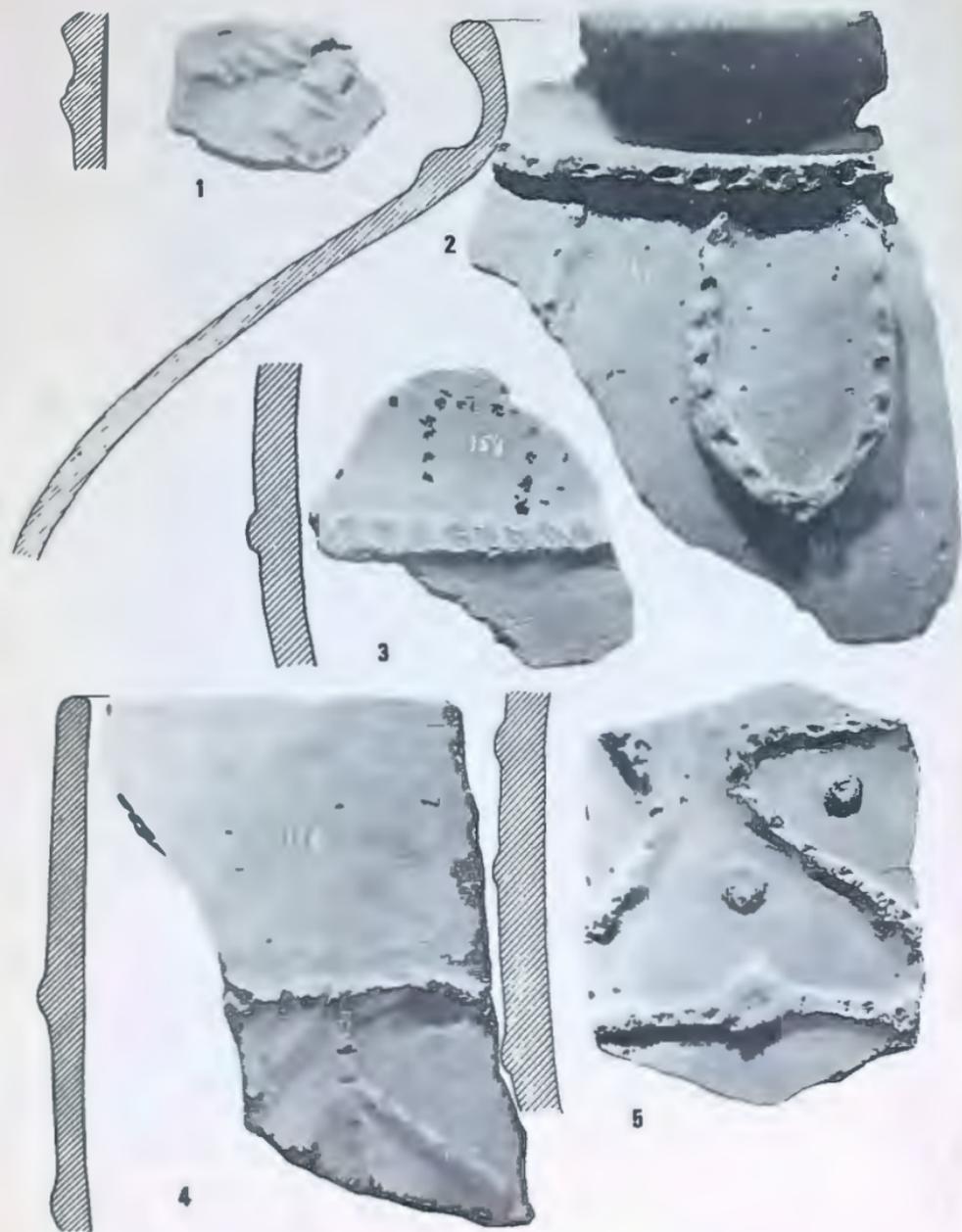
Lám. I. Materiales de la Cueva del Asno (a mitad de su tamaño).



Lám. 2. Materiales de la Cueva del Asno (a mitad de su tamaño).



Lám. 3. Materiales de la Cueva del Asno (a mitad de su tamaño).



Lám. 4. Materiales de la Cueva del Asno (a mitad de su tamaño).





SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA